Selecciones DE HUMOR de El DDT

REVISTA PARA MAYORES

—¡Tómese una! ¡Le irá bien!

2 pts

Resumen de toda la risa mundial * ¡Más de cien chistes!

—¡Ramón! ¡Ya puedes salir! ¡Tus acreedores se han marchado!

Las amigas se reúnen para tomar el té y, de paso, hablar sobre vestiditos, peluqueros y maridos, y dice una de ellas:

—¿Sabéis la más reciente noticia? Pamela ha reñido con su entrañable amiga Alicia.

—¿Por qué? — preguntan todas las demás.

—Imaginaos que el día de su cumpleaños, Alicia le regaló un surtido completo de cremas de belleza a su "querida" Pamela...

Entre amigas:

—¿Qué harías, si un hombre rico te pidiese que te casaras con él?

—Me lo pensaría dos veces .. después de decir que sí.

Deseando ír a los Estados Unidos, una dama se presentó en la Jefatura de Policía para renovar su pasaporte. El empleado encargado de renovar el documento se quedó mirando a la dama un corto espacio de tiempo, y le dijo:

—Perdone, pero aquí debe haber un error. En su pasaporte pone que sus cabellos son rubios y, sin embargo, usted los tiene de color rojizo.

La dama sonrió.

—Sólo hay que hacer una pequeña modificación. ¿Qué prefiere? ¿Hacerla usted en el pasaporte, o que la haga yo en la peluquería?

A los franceses se les acusa de no saber Geografía, y éstos, en revancha, están empeñados en demostrar el bajo nivel cultural del americano medio. Una de sus últimas anécdotas es la siguiente:

"Un americano de Chicago, enriquecido con el negocio de armamentos, encargó a un escultor canadiense la reproducción de la Venus de Milo. Al comprobar que la figura carecía de brazos, con un furor verdaderamente troglodita, exigió una indemnización a la Compañía de Ferrocarriles. Y lo curioso es que la Compañía, sin saber a qué atribuir el desastre, accedió a la indemnización solicitada".

DE SALUD DELICADA

—Mamá, no sé qué me pasa que siempre que tengo que salir, me pongo malo el mismo día.

—Prueba a salir el día antes.

Aquel hombre no sabía leer ni escribir, pero ello no fué obstáculo para que consiguiera una fortuna colosal fabricando aspiradores. Un día decidió empezar a llevar una vida "de acuerdo con su posición". Se lanzó al gran mundo y su esposa empezó a dar "veladas literarias".

Un día fué al Banco y el cajero le enseñó un cheque que, como firma, llevaba tres cruces.

—Fíjese — le dijo—. Siempre había usted firmado con dos cruces. ¿Es que ha cambiado usted su "firma"?

—Sí — respondió el nuevo rico analfabeto—. Mi mujer y yo hemos decidido ennoblecernos y poner un "de" en nuestro apellido.

Un ministro francés, muy trabajador, va cada mañana a su despacho a las ocho en punto y le gusta encontrar allí a todos sus empleados.

Una mañana, pregunta por su secretario particular.

—No ha venido — responde el jefe de personal—. Se ha muerto su padre.

Ocho días después, vuelve a preguntar por él.

—No ha venido. Su padre ha muerto — responde el mismo jefe de personal.

—¡Ah, sí! ¡Ya me acuerdo! — dice el ministro.

Pero quince días después, el ministro vuelve a recibir la misma respuesta.

—¡Ah, vamos! — contesta esta vez—. ¿Es que no piensa venir mientras su padre continúe muerto?

—¡Fíjate qué birria de espías tiene el enemigo! ¡Cuenta con los dedos!

Selecciones DE HUMOR

Suplemento de "EL D. D. T."

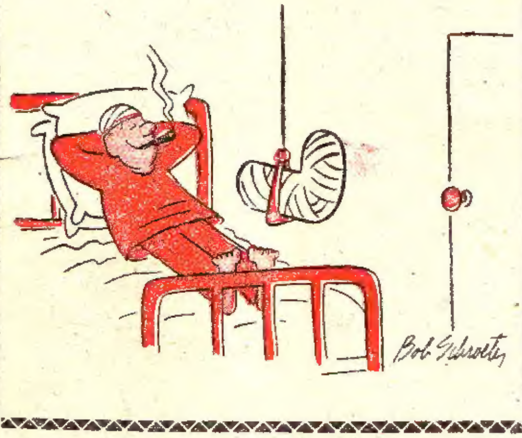
Todo el material gráfico que aparece en la presente publicación ha sido legalmente adquirido, habiéndose pagado los derechos correspondientes. PROHIBIDA LA REPRODUCCION

Publicado por EDITORIAL BRUGUERA, S. A. por concesión exclusiva para España de CREACIONES EDITORIALES. Impreso en GRAFICAS BRUGUERA, S. A. Proyecto, 2 - Barcelona

Nº 58 - AÑO II. 3 de noviembre de 1957

SIN PALABRAS

—Adiós, señor agente.



—¡A ver! ¿De dónde saca usted que nosotros le echamos agua al vino?

—¡Te encuentro demasiado prosaico, Jorge!...

LA CARA ALEGRE DEL MUNDO

Hace años, un obrero residente en Gallur (Zaragoza), encontró una cartera. La abrió y en su interior encontró treinta pesetas, algunos documentos y un billete de Lotería de diez pesetas. Por los documentos, pudo conocer el nombre y las señas del propietario.

El obrero, cumpliendo con su deber, entregó la cartera al jefe de estación. A los pocos días apareció el interesado, el cual, agradecido, quiso entregar al honrado obrero las treinta pesetas que había en la cartera, pero el hombre se negó rotundamente a aceptarlas, al ver que el que se las ofrecía las necesitaba tanto o más que él.

En vista de su actitud, el propietario de la cartera le entregó la mitad del billete de lotería.

Dos días más tarde, cobraron diez mil pesetas cada uno.

En el país de los divorcios.

Un hombre iba por la calle mirando todos los números de las casas.

Encontró al cartero y le preguntó:

—¿Vive por aquí una familia de apellido Greenlee?

El cartero contestó:

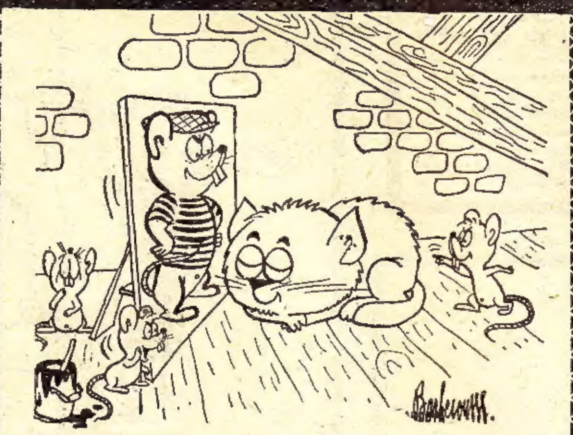
—No. Pero en esta casa vive un señor llamado Green, y enfrente una señora llamada Lee.

—¡Ah! — replicó el señor —. ¡Será que se habrán divorciado!

En el año 1.700, el Parlamento Británico votó la siguiente ley:

"Las mujeres de cualquier edad, que seduzcan y arrastren al matrimonio a los súbditos de S. M., valiéndose de artificios, tales como perfumes, dentaduras postizas o pelucas, zapatos de tacón alto, afeites, etc., se les considerará este matrimonio como anulado y sin ningún efecto ante la ley."

Los animalitos de BARBEROUSSE



—¡Despiértale ahora! ¡Verás qué susto!

—De acuerdo en que se crea un *pick-up*, pero ¡podría cambiar de disco, caramba!

Un día Charlot pasaba por una pequeña ciudad del Oeste, en la que se celebraba una feria. Uno de los números de mayor sensación, era el que tenía lugar en una barraca en la que se anunciaban tres premios para un concurso de imitaciones sobre el célebre Charlot.

El gran artista, que iba de incógnito resolvió presentarse al concurso. Pero para su sorpresa, el jurado le adjudicó... ¡el tercer premio! ¡Charlot no sabe imitar a Charlot!

Un loco entra en una pastelería y pide:

—Quiero una caja de bombones y dos pasteles de nata.

—¡No tenemos pasteles de nata! — contesta el dependiente.

—Bueno, entonces déme una bolsa de caramelos y dos pasteles de nata.

—Pero, señor..., ¡no tenemos pasteles de nata!

—Bueno, bueno... Entonces deme sólo los dos pasteles de nata.

Marius ha vivido siempre en estado de perpetua discusión con su mujer, la que hay que reconocer era una comadre de muy mal genio. Pero todo tiene un fin y Marius tuvo que ir al entierro de su mujer. Al regreso, después de despedir el duelo y a sus amigos, Marius se dirigía a su casa silbando tranquilamente cuando de un balcón cayó un tiesto, dándole en la cabeza.

—¡Vaya! — exclamó —. ¡Cómo se nota que has llegado ya!

Un profesor da a sus alumnos el siguiente tema de redacción: "¿Qué haríais si tuviérais una fortuna de cincuenta millones?".

Todos los alumnos empiezan a escribir afanosamente, con una sola excepción, Pedrito, que se queda contemplando las musarañas y a la hora de entregar el trabajo da al profesor una hoja completamene en blanco.

—Pero, niño, ¿qué es ésto? — exclama el profesor, escandalizado —. Todos tus compañeros han escrito por lo menos dos o tres páginas, pero tú, ¡nada en absoluto!

—Pero — replica el chiquillo —, ¿no es ésta una buena respuesta?

—¿Qué dices? — se asombró el profesor.

—Claro... ésto es lo que yo haría si tuviera cincuenta millones de pesetas.

Un matrimonio en vacaciones llega a una población escocesa. Después de mucho buscar, consiguen encontrar una habitación en un hotel de quinta categoría. Al día siguiente, el marido se queja al dueño del hotel:

—No hemos podido dormir en toda la noche. ¡Había tantas ratas en nuestra habitación; que aquello parecía una corrida de toros!

El dueño no se toma la molestia de hacer caso, pero en el momento de presentar la cuenta, añade al final de la misma:

"Suplemento por la corrida de toros: 5 libras".

Opinión de un indio: "Cuando en el año 1918 se fumó la pipa de la paz, nadie tragó el humo".

La señora está al TELÉFONO...

ELLA HABIA DICHO:
—Espérame un instante, que tengo que llamar a Alicia...

—¡Vamos! ¡Termina ya de una vez, que estoy esperando una llamada!

—¡Al contrario, mamá, por Dios! A Jorge le encantará que vengas a pasar una temporadita con nosotros...

—No, no llaman a la puerta. Es Pepe que pide la cena.

—Sí, querida... Claro, querida... Sí, querida...

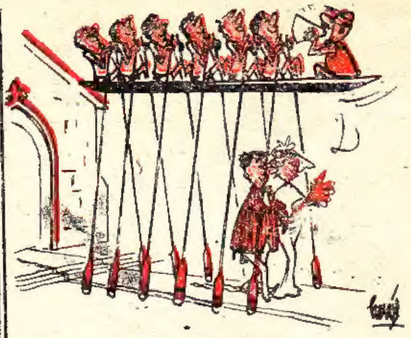
EL QUE ESPERA..

—¡Oh, sí! ¡Cuéntame lo de Rosita! ¡Puede esperar la llamada urgente que tenía que hacer!...

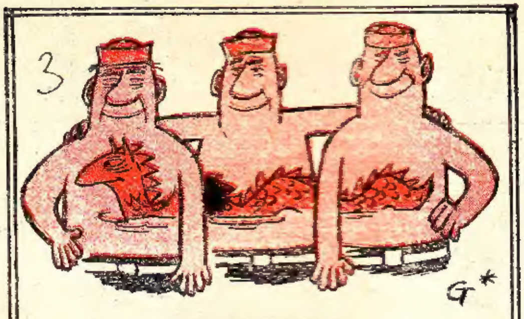
MARIDO LISTISIMO

—¿Quéeee? ¿Dices que tanto a tu marido como al mío les aumentaron el sueldo en la oficina hace ya dos meses?

AMOR

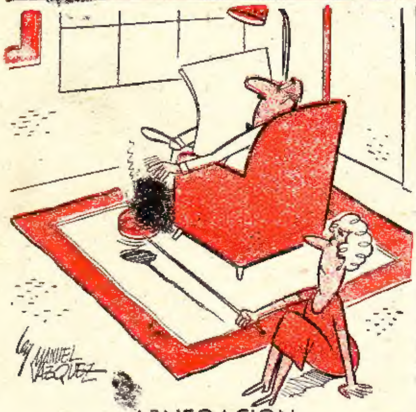


BODA DE REMERO

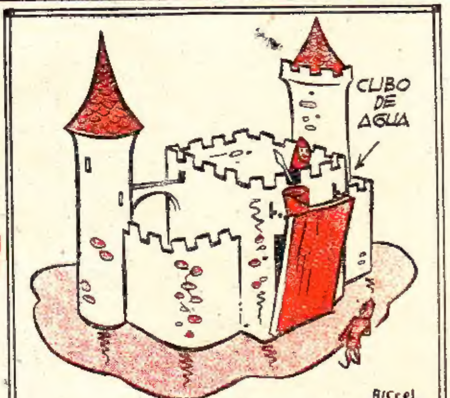


TATUAJE

La risa silenciosa...



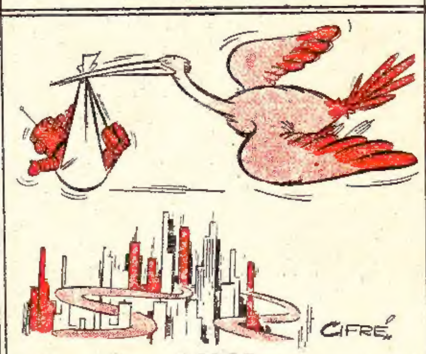
ABNEGACION



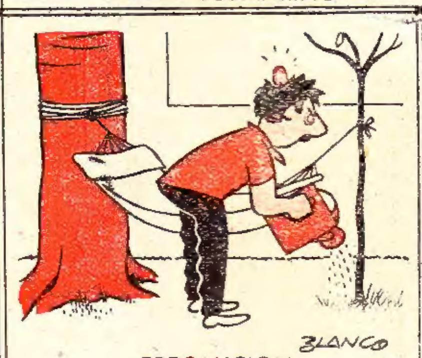
BROMA MEDIEVAL

AMOR SUBMARINO

DECLARACION DE FAKIR

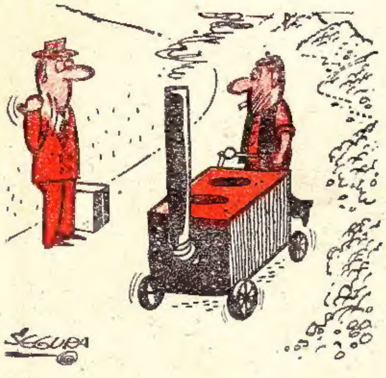


ROBOT

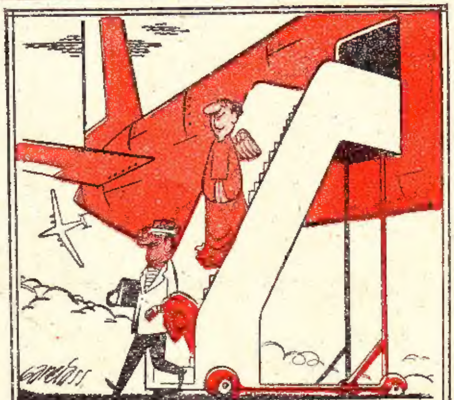


PRECAUCION

...es mucho más graciosa.



AUTO-STOP



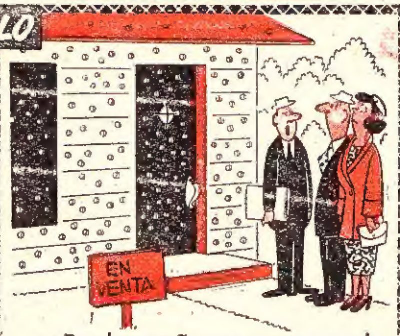
EXTRAÑO PASAJERO

ALFOMBRA FUNCIONAL

RISA NORTEAMERICANA 5ª

SALO

—¡Qué bonita estás esta mañana, querida!

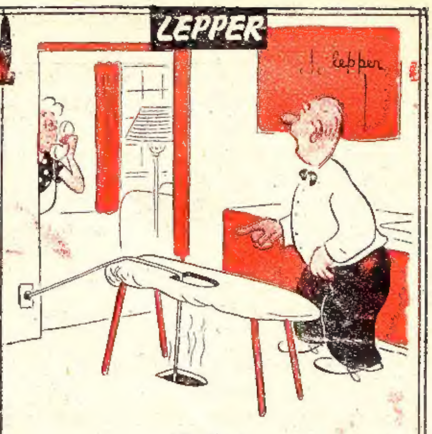


—Por las mañanas no se oye ningún ruido, excepto el que hace nuestro viejo amigo, el pájaro carpintero...

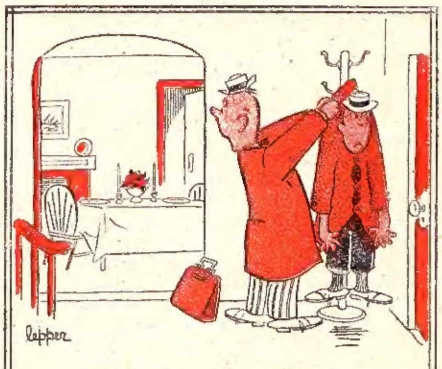
—La verdad, Benson, creo que mientras yo estuve en el hospital, han sucedido aquí cosas muy extrañas...

—¡Apuesto a que es la última vez que utilizas un billete de diez dólares para señalar el punto del libro que lees, papi!

LEPPER

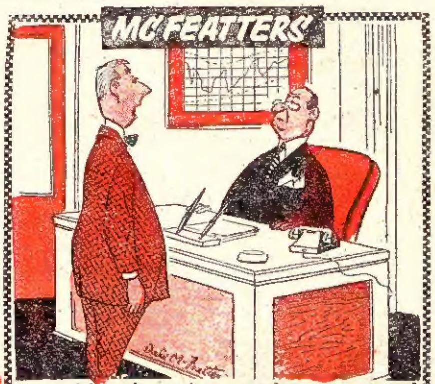


—¡Emilia!



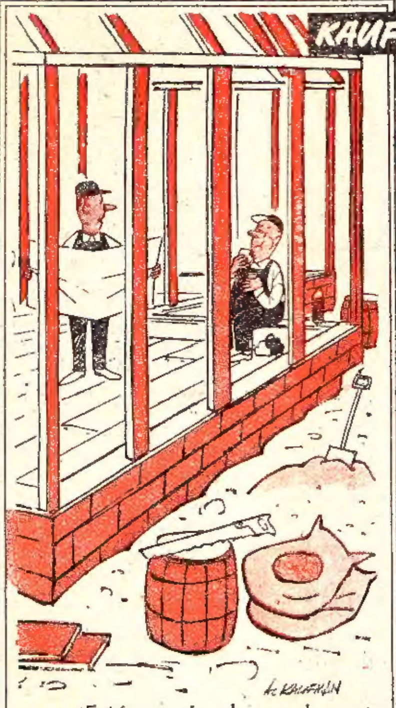
—Quédate aquí, en tanto averiguo de qué humor está hoy Rosalía.

McFEATTERS



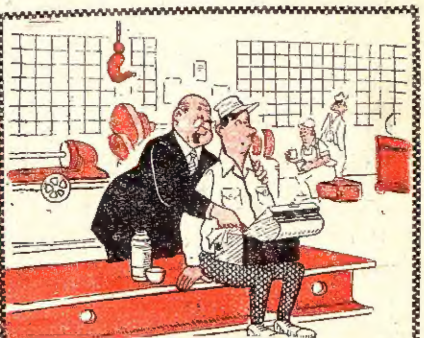
—No, si a mí no me interesa particularmente el aumento, jefe. Es al tendero, al sastre, al casero, a la Compañía de la luz, etc.

KAUFMAN



—¡Estás comiendo en el cuarto de baño, Enrique! ¡El comedor está al otro extremo!

—No, jefe, no es el fugitivo que buscamos... es simplemente un forzado a cadena perpetua.



JEFE GOLOSO

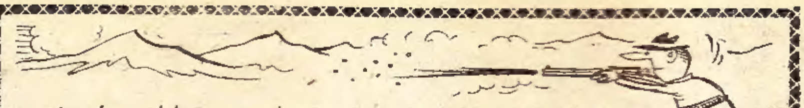
—Y ¿qué cosa sabrosita le ha puesto hoy su querida esposa en el paquete del almuerzo, Jones?

Un individuo acude a la Policía para presentar una denuncia.

—Señor comisario, continuamente recibo cartas anónimas en las que me dirigen amenazas si no pago a final de mes...

—¿Cartas amenazadoras? — preguntó el jefe de policía, un poco extrañado.

—Sí, pero con un seudónimo: "El tendero".



Los dos andaluces, a cual más exagerado, hablan de los fenómenos de *eco* que existen en sus respectivos pueblos natales.

—En mi tierra—dice uno de ellos—, existe un lugar donde la gente dispara un tiro y el *eco* lo repite veinte veces.

—¡Esto no es nada!—responde el otro—. En la mía existe una gruta donde, si se dispara un tiro, el *eco* va y te pregunta: "¿Hay heridos?".

Los negocios iban de mal en peor a causa de la escasez de materias primas y Peter Smith padecía insomnio. Lamentábase a un amigo, quien le sugirió un remedio:

—Cuando no puedas conciliar el sueño, apaga la luz y empieza a contar ovejas: una oveja, otra oveja, otra...

Al día siguiente el comerciante fué al encuentro del amigo y le dijo:

—No sirvió de nada. Llegué a contar cincuenta mil ovejas. Después las trasquilé y obtuve cincuenta mil pellejos. El resto de la noche la pasé en vela haciendo la terrible pregunta de: ¿dónde voy a colocar ahora cincuenta mil pellejos?

En el vagón del tren expreso en que yo viajaba, observé que uno de los caballeros que iban en el mismo compartimento sostenía ante sus ojos una revista al revés; parecía estar leyéndola porque le vi volver las hojas normalmente. Más tarde comprobé que eran sólo las cubiertas de la revista las que estaban al revés y que, por eso, podía leer tan naturalmente las páginas interiores. Incitado por mi curiosidad, reuní valor para abordar al desconocido, quien la satisfizo dándome la siguiente aclaración:

—Tengo la costumbre de, siempre que viajo en tren, comprar una revista,a la que antes de dar lectura vuelvo las cubiertas al revés. En cuanto doy principio a la misma, invariablemente, hay alguien que supone se trata de una broma, pero que, observando después que las hojas están al derecho, no resiste la tentación de acercárseme para inquirir el motivo de mi acción. ¡No tiene usted idea del gran número de personas interesantes que he conocido valiéndome de esta ingenua estratagema!...

Un chiquillo se dirige a un caballero que ve por la calle:

—Señor, déme usted diez francos, por favor.

—¿Diez francos? ¡Estás de broma! Y..., ¿para qué?

—No se preocupe, señor; le prometo convertirlos en quince.

El caballero le da la moneda y el chiquillo corre hacia una panadería de la que regresa con un pan bajo el brazo.

—Tome ésto—dice el niño poniendo una moneda de cinco francos en la mano del caballero.

—Bueno, pero... ¿Dónde están los quince francos de que me habías hablado?

—Veo que no sabe usted contar—replica el chiquillo fríamente—. Porque a mi entender, es así: cinco de pan, cinco que le devuelvo y cinco que se ha quedado el panadero... hacen quince francos, ¿sí o no?

Una muchacha encuentra a una amiga y le pide consejo para un regalo que quiere hacer a su novio en el día de su cumpleaños.

—Una cartera—sugiere la amiga.

—Ya tiene uno.

—Una estilográfica.

—También tiene.

—Tal vez, un libro.

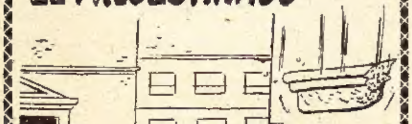
La idea pareció acertada a la muchacha, que se despidió de su amiga, dispuesta a ponerla en práctica. Unos días después volvieron a encontrarse y la amiga le preguntó:

—¿Qué? ¿Le gustó el libro a tu novio?

—¡Oh! No se lo compré. Afortunadamente me enteré a tiempo de que ya tenía uno...

LA GENTE ESA...

EL PREDESTINADO



—¡Ya he salido!... ¡Nunca más volveré!... ¡Nunca más!...

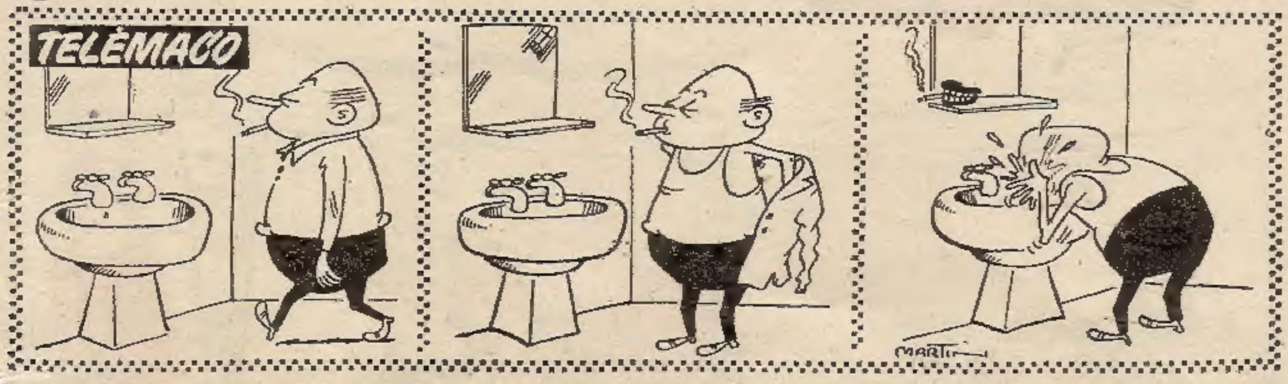
EL INUTIL

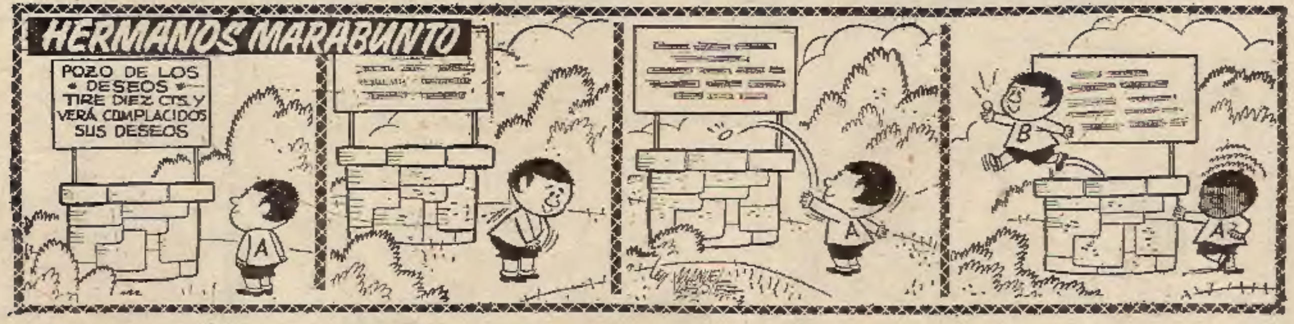
—¿Te has convencido de que no sirves ni para colgar un cuadro?

EL OPTIMISTA

—Sí, ya sé que en esta ciudad no hay tranvías, pero por algo hay que empezar...

¡A la RICA historieta!

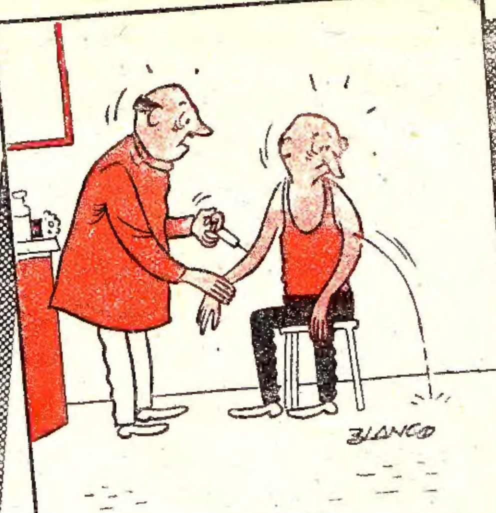




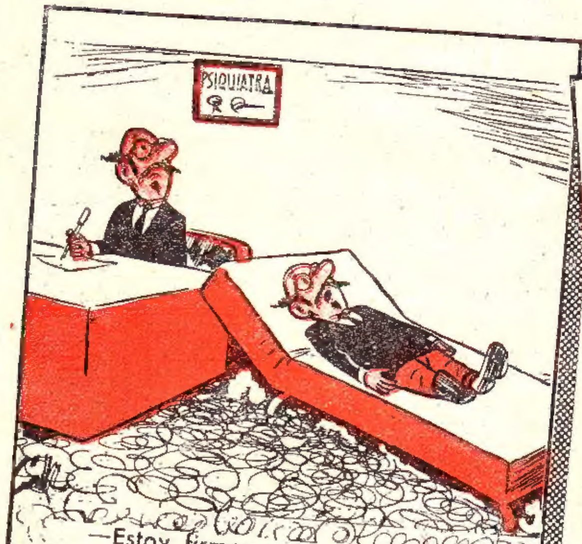
¡GALENOS en su ELEMENTO!

—¡Es tan valiente!... El pobrecillo se comió todo lo que guisé, sin rechistar.

—Doctor, en la sala de espera está ese paciente que tiene complejo de ratón.

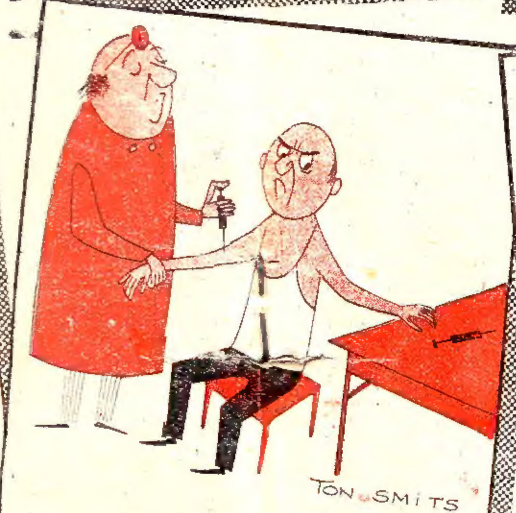


PERPLEJIDAD



—Estoy firmemente convencido de que no soy Napoleón. Ahora soy un célebre y conocido médico psiquiatra...

—Frío, ¿eh?



POR SI LAS MOSCAS

—Le doy a usted palabra solemne de que su dolencia es mucho, pero que muchíiiiísimo más rara que la de la señora Pérez, presuma ella lo que presuma.

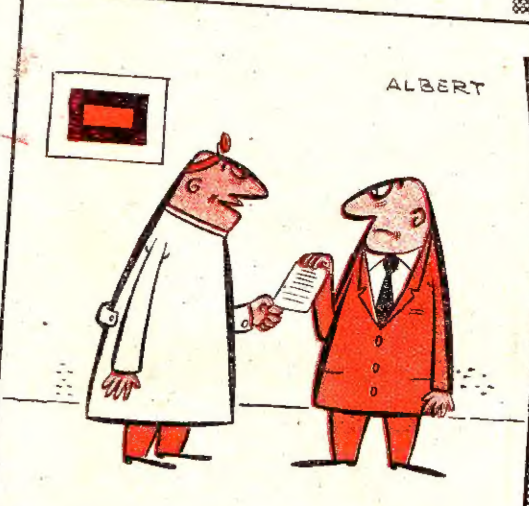
—Todo esto es muy interesante, doctor, pero lo que yo necesito en realidad es una buena azotaina, de las **anticuadas**...

—¿Qué opina usted, doctor?

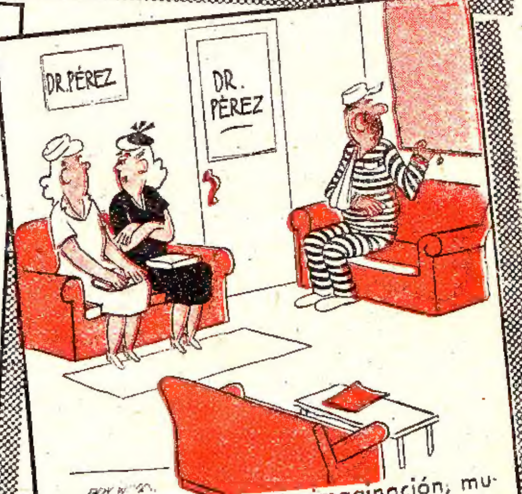
ADIVINO

—¡Estoy alarmado, doctor! ¡Empiezo a ver cosas en mi bola de cristal!

—Para empezar, ¡tiene que dejar de fumar!

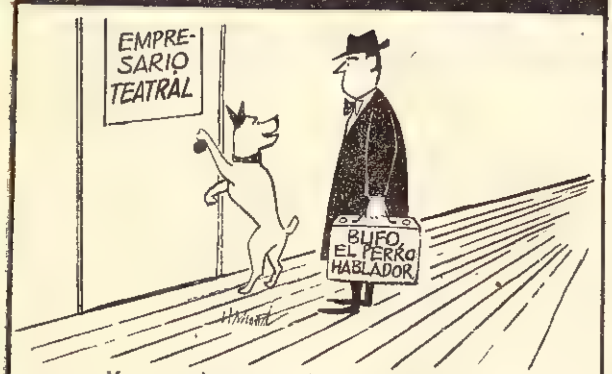


—...y cuando le molesten los cálculos del riñón, aplíquese esa tabla de logaritmos.



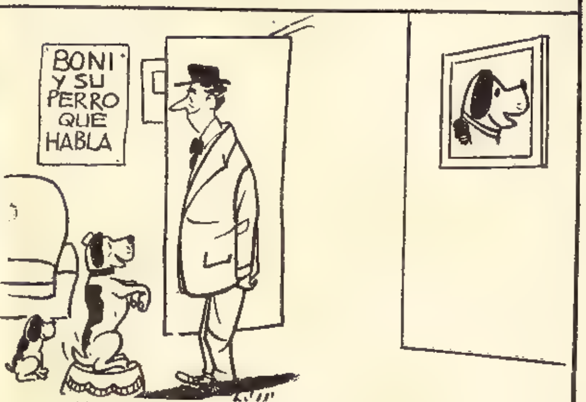
—No tengas tanta imaginación, mujer... ¡Seguramente le han herido en un baile de disfraces!

Perros SABIOS



—Y recuerda que yo hablaré por los dos.

—¡Forma parte del cuerpo de perros policía!



—Hola, Boni; el pequeño dijo hoy su primera palabra..

Hace tiempo, una Compañía de ópera presentóse en un teatro con la obra "Lohengrin".

Sucedió, empero, que el tenor se presentó en un lamentable estado de embriaguez. Próximo ya a finalizar el cuarto acto, en el momento en que debía entrar en el barco tirado por el cisne, saliendo así de escena, se encontraba tan perturbado, que no lograba entrar, hasta el punto de que el cisne siguió su camino y él se quedó en escena.

Entonces, sin hacer caso de los murmullos del público, el tenor dirigióse a la artista que con él compartía el peso de la obra y le preguntó:

—Perdonad, pero, ¿sabéis a qué hora pasa el próximo cisne?

Un muchacho aborrecía la idea de hacer el servicio militar y buscaba y estudiaba todos los medios de evadirlo. Cada vez que veía a un amigo, le preguntaba. Uno de ellos le dijo que por su talla y porte atlético la cosa le resultaría imposible, pero que podía hacer una cosa: arrancarse todos los dientes.

—Pero eso será terriblemente doloroso — protestó el otro —. Los tengo perfectamente sanos.

—¿Qué quieres que te diga? Sólo conozco esa solución.

—Está bien. Lo haré.

Durante dos días soportó el martirio de que le arrancaran toda la dentadura y, cuando algún tiempo después se presentó en la oficina de reclutamiento, iba lleno de esperanza. Al médico que debía examinarle le mostró la boca sin un solo diente, pero el doctor no pareció extrañarse. Le examinó detenidamente y luego, volviéndose a un suboficial que estaba anotando los detalles en las fichas, le dijo:

—¡Inútil! ¡Tiene los pies planos!

Los vendedores de instrumentos musicales estaban reunidos en su asamblea anual. En cierto momento el presidente llamó a uno de los agremiados, que era el que más saxofones había vendido durante todo el año, y le preguntó a qué atribuía él la razón de su éxito.

El vendedor explicó:

—Me mudé a un barrio muy populoso y me dediqué a tocar el saxofón, día y noche durante una semana. Después, puse un anuncio diciendo: "Se vende saxofón"..., y casi todas las personas de la ve-

cindad vinieron a comprarlo...

EL FAMOSO PROFESOR NIMBUS *por* DARTHEL

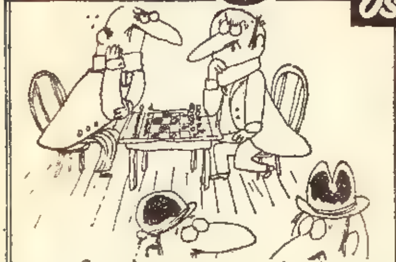
RiSA Argentina

GARAYCOCHEA

—Llega a tiempo de probarse el traje, señor...

—¿No te tengo dicho que no exageres con los primeros planos?

OSKI

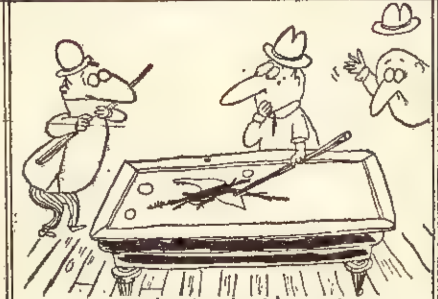


—Se aburren como bárbaros. ¡Como piensan tanto las jugadas, ya antes de mover la primera pieza siempre hay alguien que ha perdido!...

AFICIONADO A RELOJERO

—¡Ejem!... Pues miren, me lo llevo a mi habitación, y así podré montarlo más tranquilamente..

—¡Córcholis, qué hermosa mujer!... ¡Camarero! ¡Tenga la bondad de ofrecerle de mi parte este ramo de flores!

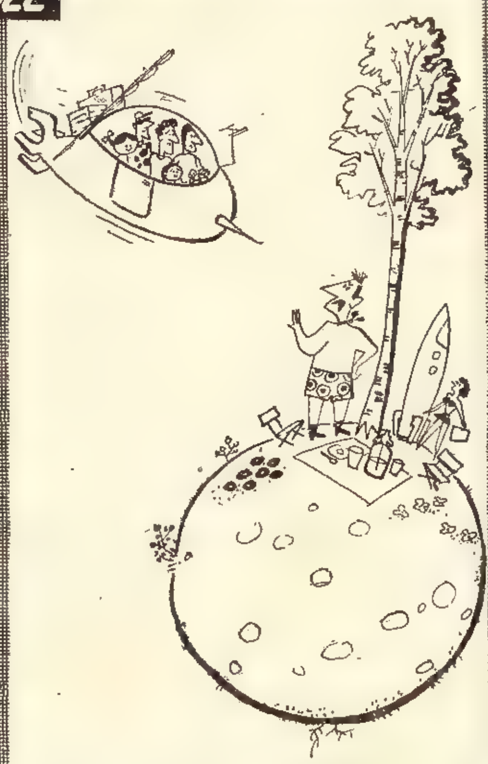


—¡Qué lástima! ¡Ahora tenemos que dejarle una propinita al camarero!

DOLL

—¡Hola! ¿Con la juguetería? Dígame, ¿no podría cambiarme la muñeca irrompible por otra que se rompa?

—Los más baratos que tenga; son para patear a un faquir en un número que representamos en nuestro Circo.



—Este *meteorito* ya lo hemos ocupado nosotros.

LANDRÚ

—No se aflija, caballero. Lo que le pasa a usted es que se ha puesto unos tirantes demasiado cortos y por eso flota..

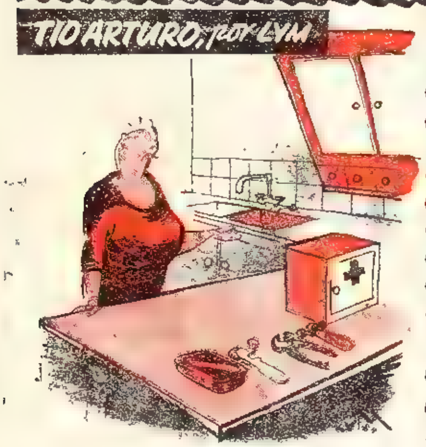
—¡Jorge, ven! ¡Creo que se me ha metido algo en el ojo!

Seis personajes...

—¿Disfrutaste mucho con el paseo, "Vulcanito"?

—¿Le importa esperar en su despacho mientras busco esas copias, o prefiere enfadarse aquí mismo?

—Cuando te fuiste por la mañana... ¿por qué demonios castigaste a Timmy a que se quedara en casa todo el día?



—Arturo, ya puedes venir a abrir la lata de sardinas. Todo está a punto.

—¡Procura pisar sobre las baldosas negras!... ¡Mamá acaba de dejar el suelo limpio!

—Hoy nos hemos reunido aquí para honrar a uno de nuestros más adictos y cooperadores empleados.

...en busca de LECTOR

—¿Por qué chilla tanto nuestra primera actriz?—preguntó un joven actor a un tramoyista—. Ya ha recibido nueve ramos de flores...

—Sí—contestó el tramoyista—, pero, ¡es que había dejado pagados diez!

—¿Por qué está usted aquí?—preguntó el alcaide al nuevo prisionero.

—Por culpa de la inexperiencia de la juventud.

—Pero, hombre, ¡si usted tiene lo menos sesenta años!

—Sí, pero mi abogado sólo tiene veinticinco, señor...

Un inglés visita a su novia, y llega a su casa al mediodía.

—¡Buenos días!—dice en cuanto entra en la casa.

—¡Buenos días!—contesta ella.

A las dos de la tarde, él vuelve a hablar:

—¿Cómo has pasado la mañana?

—Bien—responde ella.

Cuatro horas más tarde, vuelve a entablar conversación:

—Bueno, me alegra saberlo.

—Gracias.

Y seis horas más tarde, el novio se levanta y dice:

—¡Es tarde! ¡Tengo que marcharme!

—Comprendo.

Y cuando llegan a la puerta, al despedirse, dice la joven a su prometido:

—Bueno, a ver si mañana vienes más temprano porque si no, apenas nos queda tiempo para hablar..

PSIQUIS

—Para castigar de verdad a una mujer—decía Sacha Guitry en una reunión de amigos—, lo mejor es comprarle tres sombreros y encerrarla con ellos dentro de una habitación sin un solo espejo.

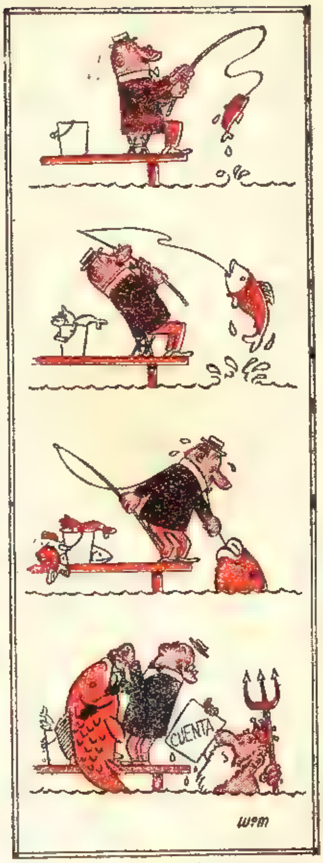
—Una joven, viuda desde hacía seis meses, volvió a casarse con el hermano del fallecido. Al observar a una visita que contemplaba el retrato del difunto, la joven señora le dijo:

—¡Ay! ¡Este pobrecillo que ve usted en la fotografía era mi hermano político!

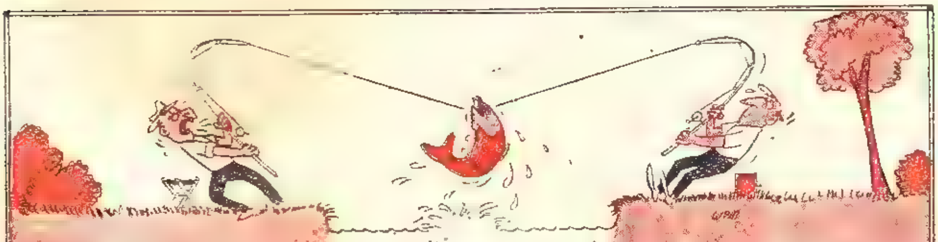
¡MIRE qué gracioso es WIM!

WIM es un hombre de mucha voluntad. La cigüeña que lo llevaba se entretuvo charlando con otra amiga suya que iba más lejos y, cuando se fué a dar cuenta, estaban casi en el Polo Norte. Pero Wim se había empeñado en nacer alemán y, sin decir nada, echó a andar hasta su pueblo. Como era tan pequeñito, no sabía nadar nada y, cuando llegaba a un océano, se lo tenía que pasar por debajo. Llegó a su casa chorreando y su mamá se enfadó mucho. Pero de ahí le vino su afición a los viajes. Ahora ha estado en España y nos ha traído los dibujos esos...

ALBERT

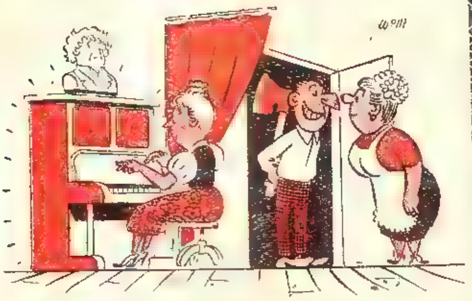


SUSTO DE CAZADOR



—¡Le digo que es mío!

VIOLINISTA CON RECURSOS



—¿Puedo entrar un momentito?

REALISMO

OTTO por WIM

—¿Has llamado acaso, querido?

En un jardín público, dos chiquillas jugaban a "los pisos" Una de ellas debía ir en busca de piso.

—¿Tienen ustedes algún departamento vacío? — preguntó a la otra.

—Verá usted Depende ¿Cuántos padres viven con usted?

—Sólo dos.

—Pues en este caso, lo siento muchísimo, pero nosotros nunca alquilamos pisos a niños con padres. ¡Generalmente son tan revoltosos y tan mal educados!...

Mary Pickford en su libro "Sunshine and Shadow":

"Tengo entendido que Mr. Goldwyn estaba cierto día asomado a la ventana de su despacho, cuando me vió en la calle.

"—¡Dios mío! — exclamó—. ¡Ganando diez mil dólares semanales, va andando por la calle! ¡Debería ir corriendo!"

Un joven fotógrafo, de unos veintiséis años, acababa de retratar a la mujer más vieja de su país, ciento siete años.

—Espero poder volver el año próximo a retratarla otra vez.

—¿Por qué no? — replicó ella —. Aún es usted lo bastante joven.

El otro día, a una de las Peters Sisters, precisamente a la más gorda de las tres, le dieron un empujón en el metro.

—¡Usted perdone, señora — dijo el culpable —, no la había visto!

Entonces, la víctima contestó, mirándole:

—¡Adulador!

Un actor se entera de que ha de rodar una escena en el curso de la cual un pielroja lanzará contra él varios puñales. Va a quejarse al productor de la película, y le habla del peligro a que se verá expuesto.

—¡No y no! — le convence el otro —. Este indio es el mejor lanzador de cuchillos de todo el mundo.

—Sí, pero bastaría un foco mal situado para que errara el blanco y me matase.

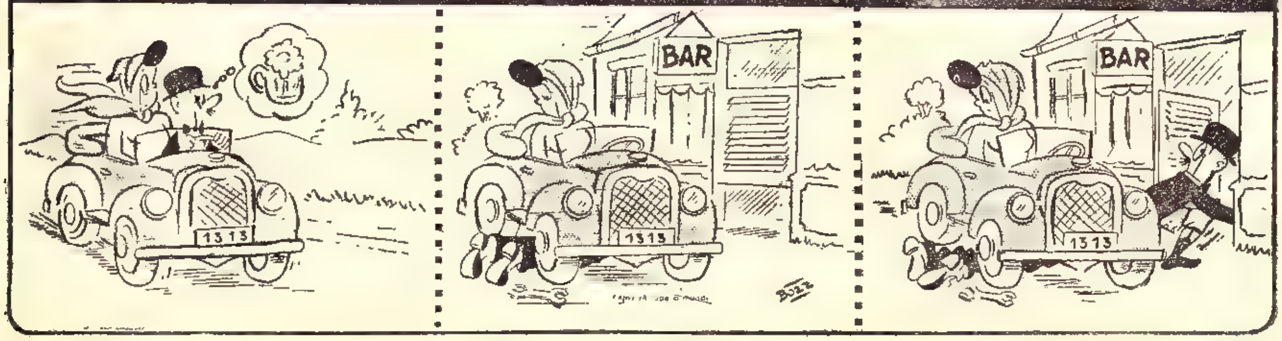
—¡Pues tiene usted razón! — exclama el productor —. ¡Atención! — agrega, dirigiéndose a todo el equipo cinematográfico—. ¡La escena de los puñales será la última que rodemos!

¡FUEGOOO!...

—¿Quién ha sido el idiota que, en vez de empalmar mi manga en la fuente de riego, lo ha hecho en algún depósito de gasolina?...

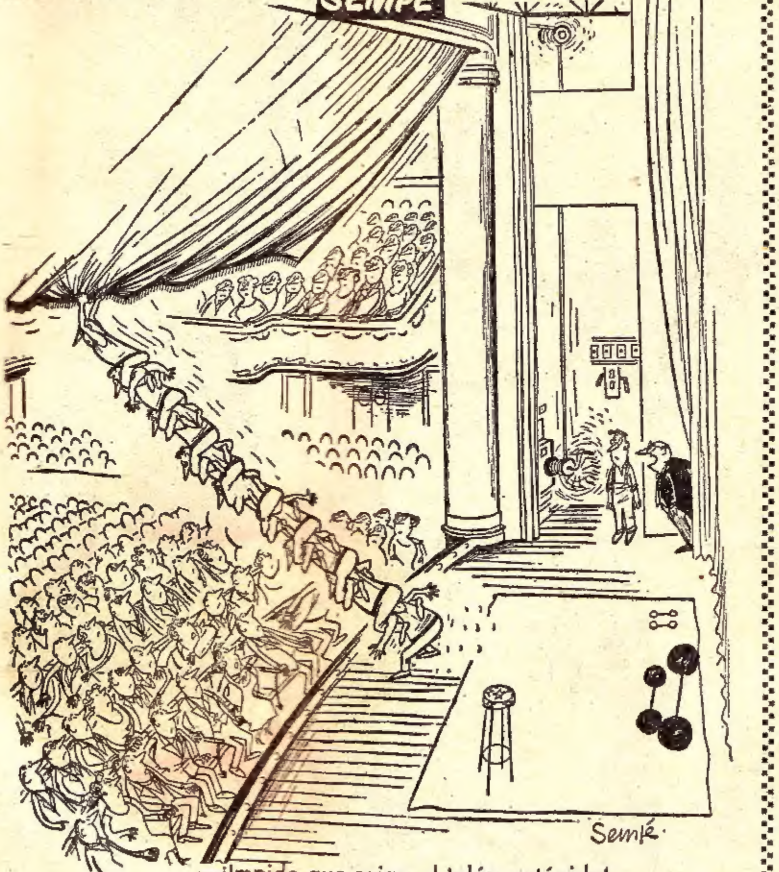
—¡No, señor, nada de que son bromitas del nene! Ya que estamos aquí y nos hemos hecho a la idea, o le prende fuego a la casa o le partimos la cara.

HORACIO por BOZZ



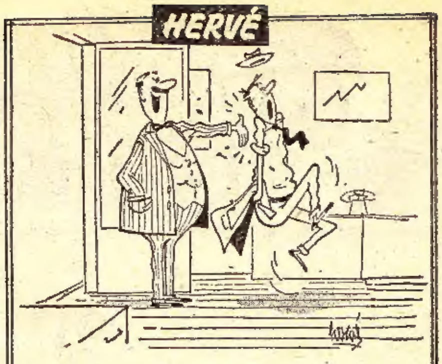
RISA FRANCESA

SEMPÉ



—¡Impide que caiga el telón, estúpido!

HERVÉ



—¿Qué? ¿Mucho sol?

EQUILIBRISTA
—¡El muy sucio!...

—Les obligué a parar la radio!

PAUL

—¡Ejem!... ¡Eh!... ¿sabes, querida? Le estaba describiendo aquel jarrón chino del que tan orgulloso estoy...

—Ha habido un pequeño error... ha pagado usted más de la cuenta al efectuar su pago anual de impuestos, señor Dupont.

TOUSSAINT

HACIENDO LOS DEBERES
—Veamos, cinco menos uno, más dos... ésto hace...

—Y aparte del clima, ¿tiene esta región alguna otra particularidad?

...Y UNA ANÉCDOTA DE PARIS

Un caballero parisino, marido de una de las mujeres que más éxito tienen en los salones de la capital francesa, harto de pagar facturas de sombreros adquiridos por su mujer, dijo al recibir la visita de un botones que llevaba la de la última adquisición de su esposa:

—Cuando yo era pequeño, las mujeres usaban unos grandes sombreros que resultaban relativamente baratos. Desde entonces, los sombreros han ido disminuyendo de tamaño y aumentando de precio... Y ahora, ¡me horroriza pensar en el precio a que deberemos pagarlos el día que las mujeres decidan dejar de usarlos!...

RISA ESPAÑOLA

—¡No sabe la alegría que tuve cuando me dijeron que usted, mi nuevo vecino, iba a ser un gran campeón de ajedrez!...

PINTOR TONTO

—Por favor, ¿quieren apartarse? Deseo pintar el arbolito.

—¡Vamos ya, Joe! ¡No seas roñica!...

—En mi familia, desde pequeños, somos todos muy curiosos.

LORO CHARLATAN

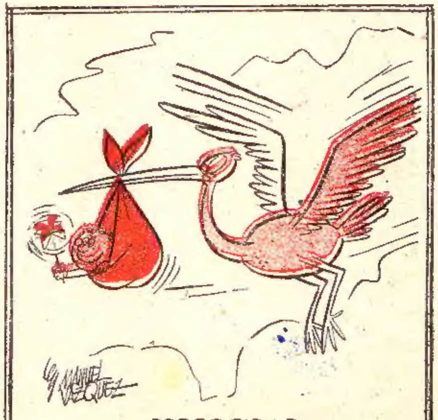
—Querido, hoy vendrán a hacernos una visita los pelmas de los Pérez.

—¡Socorroooo!...

NIÑO RIQUISIMO

—Segismundo, ¿estás ahí?

—¡Eh! ¡Cuidado, señor! ¡Apártese!



PRECOCIDAD

—¿Por qué no vienes a verme con más frecuencia?

La voz de la experiencia: En un hospital de Columbus, Ohio, se encuentra restableciéndose de fractura de dos muñecas por haber saltado desde un segundo piso, un muchachito de ocho años, quien creía que sujetando la toalla sobre sus hombros y lanzándose al espacio, podría volar como el superhombre. Su experiencia le ha hecho declarar: "Digan a los chicos que el superhombre tal vez sepa volar, pero que he descubierto que nosotros, los peques, no podemos".

—¡Te fastidié...!

Joven lectora: no olvide nunca llevar un lápiz en el bolso cuando tenga una cita; los muchachos de hoy en día no siempre tienen una pluma o un lápiz dispuesto para anotar el número de su teléfono.

El encargado del cuartel llamó al puesto de teléfonos para preguntar la hora.

—Lo siento — respondió el vigilante—, pero me está prohibido decir la hora.

—¡Pero yo necesito saberla! — insistió el encargado—. ¿Dónde puedo llamar para que me la digan?

—Telefonee a las cinco a la oficina de Telégrafos. Abren a esta hora.

—Pero, ¿cómo voy a saber cuándo son las cinco? — objetó el encargado, desesperado.

—¡Justamente dentro de hora y media!

En una comida de gala, en la que había muchos más hombres que mujeres, la conversación recayó sobre el bello sexo y se puso sobre el tapete la cuestión de que la mujer es el ser más vanidoso de la Creación.

Entonces, una de las damas presentes, al ver que todos los hombres estaban de acuerdo con esta afirmación, asegurando la coquetería y la vanidad de la mujer, tomó la palabra y dijo:

—Todos ustedes, caballeros, están de acuerdo en que la mujer es vanidosa por naturaleza. No tengo ningún inconveniente en admitirlo, pero permítanme que antes les haga una pequeña observación y les haga notar la incorrección en que ha incurrido el más guapo y el más elegante de todos los caballeros aquí reunidos, al olvidar ponerse la corbata.

Todos los hombres se llevaron la mano al cuello.

Entonces, la dama rió y dijo, ligeramente burlona:

—Y después de ésto, ¿continúan ustedes afirmando que la mujer es el ser más vanidoso de la Creación?

Queja de un marido:

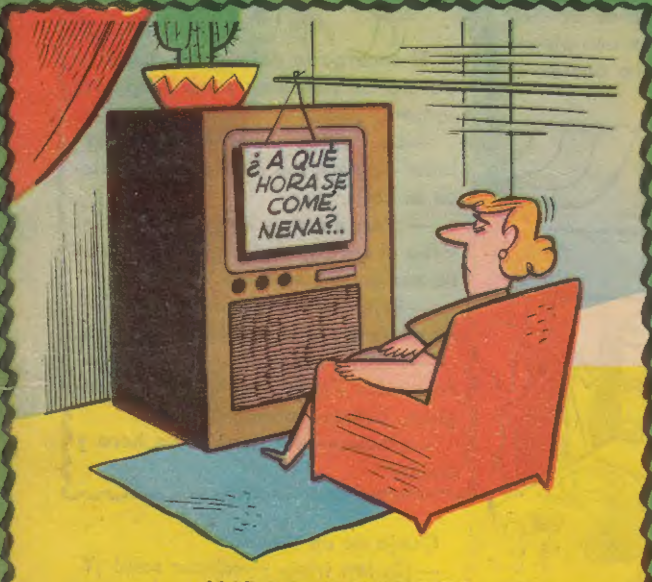
—¡Es tan triste envejecer solo! ¡Y hace ya tanto tiempo que mi mujer ha dejado de cumplir años!

—¡Esto ya es el acabóse del circo! ¡El mismo que hace de león hace también de domador...!

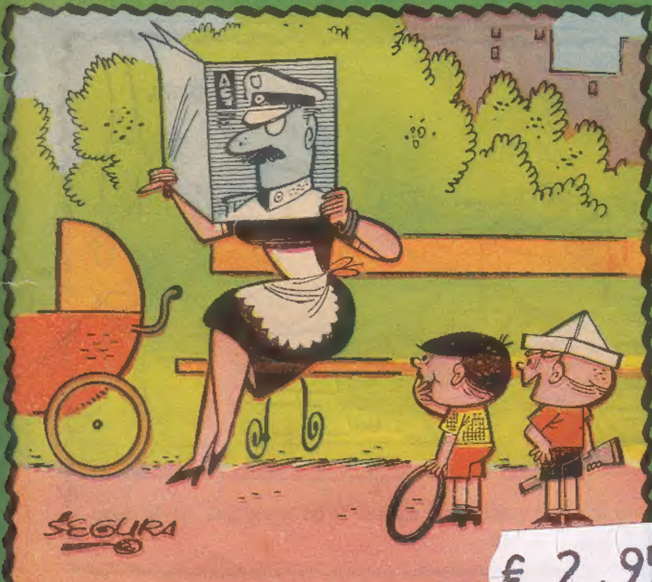
—Es la olla a presión del abuelo. Es un nostálgico de la campaña del desierto.

—¡Victoria, doctor! ¡Por fin lo conseguimos!

¡PUNTERIA!



MARIDO HAMBRIENTO



EFECTO Y PERSPECTIVA

€ 2.95

—¡Es que me olvidé de traer el color verde!